



A0896

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ERNESTO SÁENZ DE BURUAGA EN LOS PROGRAMAS ELECTORALES DE ANTENA 3**

10 de marzo de 2000

E. Sáenz de Buruaga.- Señor Aznar, Presidente, buenas noches.

Presidente.- Muy buenas noches.

E. Sáenz de Buruaga.- Me va a permitir una curiosidad. Hace poco más de un año le preguntábamos aquí, en este mismo plató, Presidente, por qué usted no convoca ya elecciones y quiere agotar la Legislatura. Ya ha agotado la Legislatura ¿Por qué aquella necesidad de culminar cuatro años en el Gobierno?

Presidente.- Pues porque he pensado exclusivamente en los intereses de España, en los intereses de los españoles --yo creo que la estabilidad es un valor democrático que tenemos que garantizar, que tenemos que asegurar-- y, además, porque creo que era una necesidad para España.

No me interesaba una decisión basada en intereses personales ni intereses partidarios, porque hay que recordar que nosotros arrancamos después de una legislatura muy convulsa. España tenía muchos problemas de escándalos, de corrupciones, de inestabilidad. Teníamos que hacer el camino que nos llevase al euro, teníamos que dar la gran batalla del empleo, teníamos que afrontar un proceso de cambio en el país desde una posición política de centro, que los ciudadanos debían percibir como útil para ellos, como útil para España.

Todo eso yo creo que era el interés general del país y yo creo que desde la Presidencia del Gobierno es lo que hay que servir: el interés general del país. Por eso quise agotar la Legislatura.

E. Sáenz de Buruaga.- Y, mientras tanto, se acuñaba otro término, recuerda usted bien, lo de "lluvia fina".

Presidente.- Sí. La "lluvia fina" porque es el proceso de la reforma tranquila. Yo creo en las reformas tranquilas, creo en las reformas en las cuales se dialoga, se llega acuerdos, se consensua. Creo en la necesidad de las reformas. La sociedad española sigue

necesitando muchas reformas. Tenemos que seguir avanzando en el empleo, tenemos que seguir avanzando hacia una sociedad más solidaria, tenemos que seguir avanzando en nuestras infraestructuras, en muchas cosas. Pero todas las reformas que hay que impulsar, cuanto más dialogadas sean, cuanto más consensuadas sean, tanto más fuertes y más frutos producirán.

Eso es lo que yo llamo la "lluvia fina", pero que es una lluvia buena, porque ya sabe usted que es la diferencia entre la tormenta y los torrentes y la lluvia que cala, pero que, al final, es muy útil para todos.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a ir a lugares comunes de esta campaña electoral, a propuestas que ha ido esbozando usted de programa para los próximos años.

Por ejemplo, esa necesaria, para ustedes, segunda reforma fiscal. ¿En qué va a consistir básicamente y a quien va a beneficiar?

Presidente.- Va a beneficiar a todos los contribuyentes, pero especialmente va a beneficiar a todos aquellos contribuyentes que ganan menos, para entendernos. Los que ganan menos van a ser los más beneficiados porque va a reducirse su Impuesto sobre la Renta del orden del 28 al 30 por 100, teniendo en cuenta que ya todos los contribuyentes han tenido una reducción.

Lo que queremos hacer es lo siguiente: que diez millones de españoles no tengan que presentar declaración de renta; que el 90 por 100 de los pensionistas no tengan que pagar el Impuesto sobre la Renta; que las tarifas más bajas del Impuesto se reduzcan del 18 al 15 por 100, y esto afecta a muchos millones de contribuyentes; que aumenten las deducciones por familia, por un hijo menor de tres años y por el segundo hijo, y que, además, haya más planes de ahorro para las familias. Eso es la reforma del Impuesto sobre la Renta, porque luego está la parte relativa a las pequeñas y medianas empresas, que es, fundamentalmente, la supresión del Impuesto de Actividades Económicas y luego está la parte relativa al empleo, correlativa con la fiscal, que son las exenciones de las cotizaciones sociales.

¿Por qué creo que es muy importante? Porque ya se ha demostrado en estos cuatro años que la reducción de impuestos supone más crecimiento económico, supone más empleo y supone, al final, más posibilidades de bienestar para todos.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a ir pormenorizando porque ha anunciado muchas cosas. Por ejemplo el IAE, el Impuesto de Actividades Económicas, ¿será inmediato el que desaparezca?

Presidente.- Eso tiene que ser inmediato en un proceso de acuerdo con las Corporaciones Locales, con los Ayuntamientos, y en el marco de la revisión de la financiación local, porque ése es un impuesto que financia a los Ayuntamientos.

El argumento es, para mí, sencillo y claro: España es un país de pequeñas y medianas empresas, sustancialmente. El 90 por 100 de nuestro trabajo está en la pequeña y mediana empresa, y el Impuesto de Actividades Económicas es un impuesto por el hecho de tener una empresa. Eso es absurdo, porque lo que se necesita en España es muchos más emprendedores, muchas más pequeñas empresas, muchas más medianas

empresas, que es el secreto, en gran medida, de la economía del futuro: cuantas más pequeñas y medianas empresas tengamos, más empleo tendremos.

Por tanto, no perturbemos el nacimiento de una empresa. Yo he propuesto también la creación de un Estatuto de la Empresa Novel, que tendrá una exención de impuestos durante dos años, justamente, para que puedan cuajar nuevos proyectos empresariales y nuevos emprendedores en nuestro país.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a hablar de las pensiones, que también ha sido otro caballo de batalla en el campo electoral. Se van a subir las pensiones; vamos a repasar en qué cuantía y, de nuevo, a quién se beneficia.

Presidente.- Primero, ¿por qué podemos subir las pensiones? Podemos subir las pensiones por tres razones básicas: la primera es porque en España hay 1.900.000 españoles que antes no trabajaban y ahora trabajan, 1.900.000 puestos de trabajo; la segunda es porque antes había 2.400.000 españoles que no cotizaban a la Seguridad Social y hoy cotizan a la Seguridad Social, y estamos en el número de cotizantes más alto de toda la historia de la Seguridad Social de España; y la tercera es porque la Seguridad Social ha pasado de una situación de quiebra a una situación de superávit en cuatro años.

Yo me encontré a una Seguridad Social quebrada y cuatro años después hay una Seguridad Social que plantea ya Fondos de Reserva para garantizar el futuro de las pensiones. Eso nos permite llegar después de cuatro años y decir: "podemos hacer continuar el esfuerzo de subida de pensiones en nuestro país".

¿En favor de quién? Pues a favor, desde luego, de los que más lo necesitan, que son las viudas, que son los huérfanos y que son las pensiones mínimas. Viudas, porque reciben una pequeña parte de la cifra a la que da derecho al recibir la pensión, el 45 por 100, y van a tener un 15 por 100 más; huérfanos, porque van a tener derecho a percibir la pensión hasta una edad superior, hasta los 23-24 años, y las pensiones mínimas que se van a subir un 10 por 100, porque es, yo creo, un acto elemental de justicia que así lo hagamos.

Por tanto, eso va a continuar el trabajo emprendido a lo largo de esta legislatura, en la cual garantizamos las pensiones por Ley, subimos su poder adquisitivo, subimos las pensiones mínimas y, además, creamos ese Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Tenemos una Seguridad Social saneada. Nos ha costado mucho esfuerzo y es lo que no debemos poner en riesgo, de ninguna manera.

E. Sáenz de Buruaga.- El ciclo económico es bueno, se ha aprovechado bien; pero, si viniera un ciclo económico malo, con todas estas nuevas propuestas ¿el Estado soportaría los gastos?

Presidente.- Con situación de estabilidad, la gran diferencia de la España de hoy a la España de antes es que España crece de una manera estable, sostenida, porque nuestras cuentas están saneadas. Antes España crecía o decrecía de una manera absolutamente irregular, porque teníamos un tipo de interés muy alto, teníamos un déficit muy alto, teníamos un endeudamiento muy alto; pero ahora nuestras cuentas están equilibradas.

Usted recordará que en el año 1993 hubo cuatro devaluaciones de la moneda en España, porque no había confianza en la economía española. Ahora eso ya no es así.

Por lo tanto, nosotros tenemos por delante años de crecimiento y de progreso, que tenemos que saber aprovechar, que estamos aprovechando: crecemos más del doble de la media europea, bajamos los impuestos, aumentamos las prestaciones sociales, nuestra economía es competitiva, creamos empleo. Yo lo que digo es: no merece la pena volver a un camino que ya sabemos que es el camino del paro y del estancamiento; no merece la pena poner en riesgo lo que hemos conseguido. Creo que merece la pena seguir apostando y seguir proyectando este éxito español, que es un éxito de toda la sociedad española.

E. Sáenz de Buruaga.- Una apuesta también es la del empleo. Se habla del pleno empleo, que es crear creo que aproximadamente un millón y medio de puestos de trabajo en la próxima legislatura, un reto.

Presidente.- 1.400.000 nuevos puestos de trabajo. La mayor parte de ellos serán para mujeres. En esta legislatura se ha creado prácticamente 1.900.000 nuevos empleos, de ellos 500.000 para jóvenes. El último año, de los 700.000 nuevos empleos que se crearon, más de 400.000 fueron para mujeres.

Nuestro reto es terminar con el desempleo juvenil e incorporar plenamente a la mujer a ese trabajo a pleno empleo y hacer compatible la vida familiar con la vida laboral. Pero 1.400.000 nuevos puestos de trabajo, al ritmo de crecimiento de la economía española, es un objetivo perfectamente asequible y la sociedad española, las empresas españolas, que son las que crean los puestos de trabajo, han demostrado su dinamismo, su capacidad, su competencia, para seguir creándolo.

E. Sáenz de Buruaga.- En las cuentas familiares para llegar a fin de mes hay recibos que todo el mundo pagamos: el recibo de la luz, el recibo del teléfono; incluso cuando vas a coger el coche y tienes que ir a la gasolinera a llenarlo de combustible. ¿Se preve también que pueda haber bajadas en estos productos?

Presidente.- Las ha habido. Hoy el teléfono es más barato y hay quince operadores de telefonía en España; hoy ya la mitad de los clientes pueden elegir la empresa eléctrica que les suministre energía y la energía ha bajado en España.

Naturalmente, todo eso es producto de la competencia. Una sociedad es más moderna, tiene más bienestar, cuanto más se abra a la competencia. La competencia es el beneficio del consumidor, que el consumidor pueda elegir, que el consumidor pueda optar. No hay nada peor para un consumidor que un monopolio. Eso es lo peor. Da igual que el monopolio sea público o privado, el monopolio impone sus condiciones, busca sólo sus beneficios y el que paga la cuenta es el consumidor.

La competencia lo que hace, por el contrario, es dar opciones al ciudadano --elija usted esto, esto y esto-- y estimula a la empresa a poner mejores condiciones a favor del ciudadano. Ésa es la consecuencia: que podemos pagar más baratos los teléfonos, que podemos pagar más barata la energía. Eso es muy importante.

E. Sáenz de Buruaga.- Hay otra preocupación en la calle, sobre todo, en los más jóvenes. Uno se quiere casar, quiere comprar su vivienda y resulta que los precios se disparan.

Presidente.- El precio de la vivienda en España yo sé que es un problema para los jóvenes. Antes había otro problema y es que no tenían empleo; ahora hemos resuelto la mitad del desempleo joven en España y nos queda la otra tarea. Como yo digo siempre, hemos hecho una parte del camino, tenemos que seguir profundizando en ese camino, buscando nuevas metas, más ambiciones; pero ahora tenemos un país mejor con unas bases mucho más estables.

Por ejemplo, piense usted que, cuando hace cuatro años llegamos al Gobierno, los tipos de interés de una vivienda, un crédito hipotecario, por ejemplo. No sé si usted tiene créditos hipotecarios.

E. Sáenz de Buruaga.- Como todos.

Presidente.- Como todos. Yo, también. Esos tipos de interés estaban me parece que al 10 por 100 ó al 12 por 100; ahora están al 3 por 100. El ahorro es extraordinario.

Donde falla la política de vivienda en nuestro país en este momento es en que hay poco suelo disponible y eso es absurdo porque en España, afortunadamente, si sobra una cosa, sobre todo en muchos sitios, es suelo. Por tanto, tenemos que aumentar la oferta de suelo para que lo que se ha ganado en el precio de la vivienda por la rebaja de los tipos de interés no lo perdamos por el incremento del precio de la vivienda por la escasez de suelo.

Eso lo hace la especulación y eso también supone un acuerdo muy importante con los Ayuntamientos. Eso es liberalizar el suelo para que haya más oferta y, por tanto, que la conjunción de más suelo y bajos tipos de interés abarate el precio de la vivienda.

E. Sáenz de Buruaga.- Hablando de los jóvenes, vamos a hablar de la "mili", porque su propuesta es: no habrá "mili" en el año 2001 y la propuesta de la oposición dice que en el año 2000. ¿Es posible esta diferencia tan pequeña?

Presidente.- No, no es una diferencia, es una diferencia fundamental. Yo lo que he dicho y mantengo es que el Servicio Militar Obligatorio terminará en España en el año 2001, que es cuando puede terminar, y plantear otra anticipación de la terminación del servicio militar es absolutamente imposible porque necesitamos tiempo para incorporar profesionales a nuestras Fuerzas Armadas, y necesitamos tener esos profesionales y necesitamos recursos para tener esos profesionales.

Adelantarlo al año 2000 supondría que habría que pagar en poco más de seis meses a 40.000 nuevos soldados profesionales. Es imposible, primero, porque no los hay y, segundo, porque no hay recursos para pagarlos, salvo que uno esté dispuesto a decir: quito dinero de la sanidad, quito dinero de las infraestructuras, quito dinero de las pensiones, quito dinero. Yo no estoy dispuesto a decir eso; estoy dispuesto a decir, como siempre, la verdad a los ciudadanos y digo: eso es posible hacerlo en el año 2001, cuando ahora terminemos con 75.000 soldados profesionales y podamos incorporar

hasta 100.000 soldados profesionales en el año 2001. Entonces el servicio militar se habrá terminado en España.

E. Sáenz de Buruaga.- Usted ha hecho una oferta a toda la oposición: pactos sobre grandes temas. La respuesta ha sido: Aznar hace propuestas, pero incumple las que ha hecho. Sin embargo, usted en la campaña no entró en descalificaciones, ni siquiera respondiendo los vídeos. Se le ha presionado con "si se habla de un vídeo, si se habla del pasado, si se habla de que el Presidente incumple, ¿por qué no saca los viejos temas que llevaron al PP a ser el azote del PSOE y ganar las elecciones en 1996 como la corrupción, por ejemplo".

Presidente.- Porque no me interesa el pasado. Yo creo en la España de hoy, que tiene nuevos problemas que afrontar; creo en la España optimista, en la España positiva; creo en la España del empleo, en la España del euro, en la España que trabaja, en la España dinámica, en la España creadora, en la España que invierte en el exterior más de lo que invierte ya el exterior aquí, en España. Creo en eso. Ése es el país en el que creo.

Yo tengo mucha confianza en las capacidades de España y no me interesan ni las viejas polémicas, ni las viejas políticas; ni me interesa sobre todo, ni creo que sea útil sinceramente para nadie, que se proponga que volvamos al pasado.

Yo me imagino que hay 1.900.000 españoles que hoy están más contentos porque tienen un puesto de trabajo y yo, como Presidente del Gobierno, estoy más contento y creo que el país es mejor cuando hay trabajo que no cuando hay desempleo, y creo que, cuando los mayores ven que la Seguridad Social está saneada, tiene superávit y se pueden mejorar sus pensiones, es mejor que cuando escuchan "la Seguridad Social está en quiebra y hágase usted planes privados de pensiones porque no se van a poder pagar las pensiones", que es lo que ocurría antes.

Yo creo que es mejor esta España que la de hace cuatro años, y lo que pido es que sigamos ese camino de futuro; por lo tanto, todo lo que sea volver al pasado, volver a las fórmulas del pasado, mirar hacia atrás, intentar remover cuestiones que no afectan al futuro de los españoles, sinceramente creo que es de muy poco interés y de muy poca validez para el futuro de España.

E. Sáenz de Buruaga.- Probablemente, sus peores momentos como Presidente del Gobierno han sido los relacionados con las víctimas del terrorismo, con la presencia de ETA. Se está hablando mucho, de nuevo, otra vez de la banda terrorista; se terminó la tregua, ETA está en la sinrazón. ¿Cuál es el mensaje desde aquí del Presidente del Gobierno, candidato..?

Presidente.- Le quiero decir una cosa. He dicho en este, como en los demás temas, pero en este tema muy especialmente, siempre la verdad a los españoles, siempre. Los españoles pueden tener la garantía de que, cuando yo he dicho que no hablaría jamás con ETA ni con su entorno, lo hemos cumplido y, cuando he tenido que autorizar conversaciones, lo hemos hecho. Pero he dicho con toda claridad una cosa y la quiero volver a repetir: ETA y su entorno jamás van a conseguir sus objetivos, los intenten conseguir matando o los intenten conseguir cobrando un precio por dejar de matar, que eso fue lo que intentaron hacer con motivo del cese indefinido de la violencia en septiembre de 1998.

El Estado democrático, el Estado de Derecho, la Ley, nuestra democracia y nuestras libertades no aceptarán nunca ese planteamiento; por tanto, yo seguiré trabajando para erradicar el terrorismo, para buscar el mayor consenso y unidad entre todos los demócratas, pero para decir claramente, en todo caso, cuál es el camino y cuál es el camino que no se debe de seguir. El camino que yo deseo es el camino que nos permita seguir contando con un gran respaldo y movilización de los españoles y que, desde luego, tengan la seguridad de que la Ley y el Estado de Derecho se cumplen en cualquier caso.

E. Sáenz de Buruaga.- En cualquier caso, también se ve desde fuera, cuando estamos transmitiendo las manifestaciones de dolor en el País Vasco o las declaraciones políticas, que hay dos bloques muy diferenciados: los nacionalistas y los no nacionalistas. Esta fisura política puede convertirse también en una fisura social en el País Vasco.

Presidente.- No cabe hablar en este momento de una fisura social en el País Vasco por aquellos que han promovido una fisura política; es decir, no se puede decir "vamos a terminar con ETA" dándole la razón a ETA. Eso es absurdo; eso es como quien dice "vamos a terminar con la enfermedad poniéndonos todos enfermos". No tiene ningún sentido.

Eso es lo que se ha llamado el Pacto de Estella. El Pacto de Estella es dar la razón a ETA y decir: "todos los que no sois nacionalistas sobráis del País Vasco". Es el pacto de la imposición y es el pacto de la exclusión que, incluso, se ha mantenido después de que ETA rompiera su declaración de cese indefinido de la violencia y después de que asesinara.

Yo creo que el error que han cometido ahí los actuales dirigentes del Partido Nacionalista Vasco es un error extraordinario y ahí no puede haber medias tintas: o se está con los que ponen bombas o se está, desgraciadamente, con los que reciben las bombas todavía; pero hay que estar y no se puede estar con un pie en cada sitio. No hay equidistancias y no hay ambigüedades, y le quiero decir que tampoco valen los llamamientos genéricos al consenso.

En el País Vasco tiene que surgir y tiene que seguir funcionando una defensa clara de nuestras libertades y de nuestras democracias, y claramente decir también: nos gustaría que la actitud de algunos dirigentes nacionalistas fuese distinta pero, si no lo es, diremos claramente que se han equivocado.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos al Estado de las Autonomías. ¿Qué modelo de Estado se defiende? ¿El modelo actual de la España de las Autonomías sigue valiendo pese a las reivindicaciones permanentes de algunas Comunidades?

Presidente.- Absolutamente. Yo creo que el valor de la estabilidad institucional es básico en nuestro país. Yo he definido estos años de la democracia española como los años de la historia de un éxito y, en su conjunto, son la historia de un éxito.

En España hace veintitantos años teníamos la angustia de saber si nuestra transición democrática iba a funcionar bien, y funcionó bien; luego tuvimos la aspiración de entrar

en Europa, y entramos en Europa; hace pocos años teníamos la aspiración de estar en la cabeza de Europa, y entramos en el euro. Ahora, ¿cuál tiene que ser nuestra aspiración? Yo le digo: la sociedad española está capacitada para convertirse en la sociedad más atractiva, más dinámica y mejor de Europa; y eso es lo que yo propongo: vamos a convertirnos en el país más atractivo, más dinámico y mejor de Europa.

¿Qué base tiene eso? Una de las bases que tiene es la estabilidad constitucional. La estabilidad constitucional fue absolutamente básica para que, desde posiciones personales diferentes y desde posiciones territoriales diferentes, encontrásemos puntos de convivencia, puntos de encuentro. Dialogamos, consensuamos, nos pusimos de acuerdo. Eso es la Constitución y los Estatutos de Autonomía. Ahora, cuando se habla de alterar esas reglas del juego de la convivencia de los españoles con experimentos federalistas, pseudofederalistas, y no hablemos ya cuando se habla de autodeterminaciones o de independencias, que se sepa que se está intentando alterar uno de los elementos básicos del pacto de la convivencia entre los españoles, y yo no estoy de acuerdo.

Por tanto, cuando se habla de modelo de Estado, yo quiero decir: el que hay, que todos los días tiene que ser mejorado, que todos los días tiene que funcionar mejor; pero nuestro modelo es la España constitucional que es, en mi opinión, la mejor España posible. Y yo pido que con el pacto de convivencia de los españoles no se hagan frivolidades, no se hagan propuestas poco responsables, y lo salvaguardemos y garanticemos también en el futuro.

E. Sáenz de Buruaga.- Ya ha mencionado la imagen exterior de España, que es buena; pero habrá que seguir mejorando también la imagen de nuestro país.

Presidente.- Por supuesto que sí; pero hoy, afortunadamente, la marca "España" es una marca que vende. Decir "España" hoy en Europa y en el mundo es decir, como decía, un país abierto, dinámico, una sociedad creadora, es decir éxito, es decir prosperidad, es decir empleo. Eso es decir España. Somos una nación, afortunadamente, plural, que sabemos convivir entre nosotros, que tenemos nuestros problemas; pero asentar bien nuestras bases de convivencia y proyectarlas en todo el mundo hacia el futuro es extraordinario.

Hoy España es el primer inversor de Europa en Iberoamérica, el segundo del mundo después de Estados Unidos; hoy España, como antes le decía, invierte más en el exterior de lo que recibimos del exterior, que es mucho. España es un país que está cambiando permanentemente y que ha cambiado para bien. Eso es lo que tenemos que consolidar. El progreso de estos años lo tenemos que consolidar, lo tenemos que aprovechar y lo tenemos que proyectar con toda decisión para el futuro.

Cuando estás a tres metros de llegar a la meta y de vencer la carrera, no vale la propuesta que diga: "no, vuelva usted a empezar". Yo voy a volver a empezar. O "quítese usted". No, no me quito. Quiero llegar a la meta y quiero seguir con el ritmo que llevaba para llegar bien a la meta y para seguir cumpliendo nuestros objetivos.

E. Sáenz de Buruaga.- Pero para todo eso nos faltan niños en España.

Presidente.- Nos faltan niños y ése es un problema grave. Tenemos la tasa de natalidad más baja de todo el mundo --no de Europa, del mundo-- y realmente tenemos que cuidarlo. Ésa es una de las razones por las cuales nosotros hemos presentado esos proyectos de ayuda a la familia.

Claro, si usted a una mujer le dice hoy "si tienes un puesto de trabajo eso es incompatible con tener una familia y tener un hijo", muy probablemente diga: yo necesito vivir, me quedo con mi puesto de trabajo y renuncio a tener una familia y a tener un hijo o dos hijos. Eso ocurría hasta ahora y es lo que hemos intentado resolver y decimos: si una mujer va a ser madre, hay dos años de exención de cotizaciones sociales, con independencia de cuando se reincorpore otra vez a su puesto de trabajo. ¿Qué hace eso? Facilitar que se pueda mantener el puesto de trabajo y se pueda tener y crear una familia.

Esa opción que hemos tenido que soportar para las mujeres, verdaderamente diabólica, de decir o un puesto de trabajo o una familia se tiene que romper definitivamente. Tratamos de ayudar con la Ley de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar, eximiendo de cotizaciones sociales, aumentando las ayudas por hijos en el Impuesto sobre la Renta, etc., etc.; pero sería bueno que pudiésemos progresar también en ese terreno, sin duda.

E. Sáenz de Buruaga.- Las palabras "progresar" y "progreso", lo que se ha hecho en los últimos cuatro años, las ha repetido esta noche. ¿En qué se va a basar? ¿Cuáles son los pilares de ese progreso que nos espera, si usted vuelve a ganar las elecciones, a partir del 13 de marzo?

Presidente.- Mantener nuestra estabilidad política; que no se ponga en riesgo nuestra estabilidad política y económica; seguir en un proceso intenso de creación de empleo; acercarnos en los niveles de bienestar a los ciudadanos europeos, y seguir mejorando la protección social en nuestro país, éstos son los elementos básicos.

Hace cuatro años, en el año 1996, España estaba en el 78 por 100 del bienestar medio europeo; hoy está en el 82 por 100 del bienestar medio europeo. Hemos subido un punto por año nuestro bienestar en relación con la media europea. De eso se trata, eso es el progreso. Progreso es que haya más bienestar, progreso es que haya más empleo, progreso es mejores pensiones, progreso es apostar por nuestra educación, progreso es apostar por la revolución tecnológica, las nuevas tecnologías. Eso es el progreso.

Con estabilidad y profundizando en las reformas que hemos hecho, es decir, menos impuestos, seguir adaptando nuestro mercado laboral para que haya más empleo en nuestro país y facilitar la incorporación de la mujer al empleo; con eso nuestro país tiene por delante años de progreso y de prosperidad yo creo que muy importantes.

E. Sáenz de Buruaga.- Recojo un detalle que acaba de pronunciar: recursos tecnológicos. Se ha hablado poco esta campaña de nuevas tecnologías y de cultura, tal vez, ¿no?

Presidente.- No. Yo creo que hay dos cosas que son muy importantes para nuestro futuro inmediato. Una es dotar a nuestro país de una modernista red de infraestructuras. Afortunadamente y gracias a las negociaciones que hicimos en la Unión Europea,

vamos a tener, entre los recursos de la Unión Europea y los recursos propios, en torno a diecinueve billones de pesetas para impulsar un gran programa de infraestructuras en España: carreteras, autovías, autopistas, ferrocarriles de alta velocidad, puertos, aeropuertos. Es decir, no es que eso lo podamos hacer; es que tenemos ya los recursos para hacerlo y los planes diseñados.

Y luego está la gran revolución tecnológica que está viviendo el mundo. Yo creo que ese tema, la revolución tecnológica y la educación, es uno de los grandes asuntos del futuro.

Hace cuatro años había en España, me parece, 200.000 internautas; hoy hay cerca de 3.700.000. Tiene que haber muchísimos más, el comercio electrónico tiene que ser más y cada escuela tiene que estar conectada por Internet. Sumergirnos en esa gran revolución tecnológica, como yo he propuesto, en toda Europa a mí me parece absolutamente básico y eso tiene una traducción inmediata en el capítulo educativo, no solamente en la Educación Obligatoria, también en la Formación Profesional. A mí me gusta, por ejemplo, saber que el 70 por 100 de los alumnos que salen de Formación Profesional tienen un empleo asegurado antes de seis meses. Pero sé también que tenemos que mejorar la Formación Profesional para que haya más gente en Formación Profesional, y sé que tenemos que mejorar la formación en general.

En consecuencia, todo el capítulo educativo y de la revolución tecnológica es una de las grandes apuestas de futuro, sin duda, y ahí nos jugamos, en gran medida, la proyección de un país moderno.

Lo importante es que ahora los españoles tienen confianza en lo que hacen, no desconfiamos. No somos un país que dice: "nosotros no podemos llegar a eso, eso es para otros; nosotros de la segunda división no podremos subir o de los puestos medios de la tabla no podemos aspirar a otra cosa". Y yo digo que ni hablar; que España tiene capacidades para estar mucho más arriba y para estar, sin duda, entre los mejores en esa tabla de clasificación, pero porque el país recupera con confianza y da confianza a los demás, y eso es muy importante.

E. Sáenz de Buruaga.- Estamos terminando. ¿Usted cree en las encuestas?

Presidente.- Yo me creo lo que digan los españoles el día 12.

E. Sáenz de Buruaga Por cierto, si vuelve a ganar las elecciones, ¿pactará de nuevo con los nacionalistas?

Presidente.- Vamos a ver lo que dicen los españoles, porque eso depende de su decisión. Está claro que la fórmula política que hemos tenido en esta legislatura ha producido unos resultados buenos y está claro que, como todo en la vida, es mejorable y perfeccionable. Pero yo confío en la decisión de los españoles.

E. Sáenz de Buruaga.- El domingo por la noche esperamos tenerle en directo en nuestro programa "Especial Elecciones" y hablar de lo que han dicho las urnas.

Presidente.- Con mucho gusto estoy a su disposición.

E. Sáenz de Buruaga.- Gracias por haber estado esta noche aquí con nosotros. Buenas noches.

Presidente.- Buenas noches.